

# Ampliar el paladar cultural

SERGI PÀMIES

TODO AQUEL que utilice el vasco, el gallego o el catalán y se presente en un ámbito castellanoparlante público tendrá que lidiar con una pregunta desalentadora: ¿por qué no escribes o cantas directamente en castellano? Lo más surrealista de la pregunta es el adverbio directamente, que da por sentado que Bernardo Atxaga, Quim Monzó, María del Mar Bonet, el Orfeón Donostiarra o Manuel Rivas se expresan dando un rodeo, con la perversa finalidad de fastidiar a los demás. La reiteración en la pregunta no tiene que ver con las ideas de quienes la formulan: la cerrazón lingüística afecta a capas transversales de la sociedad. Esta incompreensión dice poco sobre los esfuerzos educativos de los sucesivos gobiernos de la democracia, empeñados en fomentar una patológica uniformidad o, en su defecto, un reino de cuotas.

Esta distorsión responde al esfuerzo por preservar derechos más impuestos que adquiridos. La aparición de las televisiones autonómicas, por ejemplo, fue la gran oportunidad para inaugurar una era de promiscuidad lingüística. Pero tanto el Gobierno español como las réplicas autonómicas prefirieron proteger sus privilegios, ya sea en forma de rencor electoralista o de rodillo reduccionista. Las consecuencias de esta negligencia política son incalculables. No volveremos a tener una oportunidad como aquella. Poder haber visto, desde su fundación, todas las cadenas autonómicas en abierto (se pagan con dinero público) habría cambiado los lugares comunes sobre el rompecabezas administrativo español, potenciado una posible solución al inmovilismo y disipado la imposición de un criterio lingüístico similar al de las máquinas expendedoras de tabaco: "Su tabaco, gracias". El escritor gallego Suso del Toro lo ha resumido bien: "Jamás se ha educado a los ciudadanos españoles en el conocimiento, el respeto y

la curiosidad por las otras lenguas y culturas. En España, 'los otros' estamos para los chistes y para las noticias de sucesos y conflictos. Sé que hay responsabilidades por todas partes, también en esas comunidades que desde la Loapa han estado a la defensiva, incapaces de hacer propuestas de Estado, pero tiene más responsabilidad quien ha gobernado en el Gobierno español".

## La aparición de las cadenas autonómicas fue la gran oportunidad para inaugurar una era de liberalización lingüística

Las razones de Estado mantienen una geometría que quizá sirva para una red ferroviaria, pero que resulta desastrosa cuando se trata de transportar lenguas compatibles en un mismo Estado. ¿Se ha progresado en los últimos años? Sólo faltaría. Y puestos a hacer inventario de clavos ardientes, da gusto ver que, en la película *Mar adentro*, los personajes hablan catalán en Barcelona y gallego en Galicia, y que todos se reencuentran en un verosímil castellano. Esa pincelada era, a tenor de la tradición de la cinematografía estatal, voluntarista, lo cual hace todavía más oportuna la decisión de Amenábar de retratar lo obvio. Victoria pírrica, sí, pero son pasos para crear el clima propicio a un entendimiento que debería asumirse no como una pérdida de identidad, sino como el refuerzo de unos lazos que, para mantenerse, deberán adaptarse a las evidencias y buscar algo tan simple como la cohabitación. No se trata, que conste, de lastrar el debate con pullas nominalis-

tas. Ya lo decía Miguel de Unamuno: "El que discute mucho, medita poco". Y teniendo en cuenta lo mucho que don Miguel discutió sobre esta materia, habrá que hacerle caso. Como fenómeno geométrico, España presenta una estructura en la que conviven dimensiones y volúmenes contradictorios. Casi siempre funciona de forma radial, amplificando lo que ocurre en función de si está más o menos cerca de Madrid. A lo lejano se le llama periférico y el movimiento más habitual es la espiral, con un foco-desagüe central que, en lugar de atraer, rechaza. Sólo los premios nacionales de Cultura han demostrado cierta sensibilidad. En lugar de admitir las partes para formar un todo, señalamos el todo como intocable sin advertir que las piezas que lo componen han sido ensambladas a presión, incluso aquellas que, en un alarde de egolatría, se otorgan categoría de todo. La circulación de información habría podido contribuir a potenciar evidencias como que, por ejemplo, pueden venderse 100.000 títulos de un escritor que utiliza el catalán para expresarse, o por qué los culebrones autonómicos gallegos, vascos o catalanes arrasan en su franja horaria.

Los medios de comunicación deben contribuir a este sano contagio y aportar su grano de arena para limar la sorpresa que para algunos todavía supone escuchar otra lengua que el castellano en un territorio que, si no consigue dar la sensación de que nos pertenece a todos, abrirá la puerta a los que quieren marcharse. Si cuando comemos apreciamos los matices de los diferentes sabores y nos mostramos dispuestos a incluir en nuestro vocabulario términos como *vieiras*, *kokotxas* o *calçots*, ¿por qué no ampliar nuestro paladar y aplicar a la suma de variadas culturas nacionales afincadas en España la vitalista máxima de que lo que no mata engorda?



## CENTRO DE ESTUDIOS GARRIGUES

para entrar en  
el mundo laboral,  
con la experiencia  
de un profesional



### PROGRAMAS MASTER

DIRIGIDOS A RECIÉN LICENCIADOS  
CON DEDICACIÓN EXCLUSIVA.

- Tributación
- Banca y Finanzas
- Derecho Empresarial
- Recursos Humanos
- Asesoría Jurídico Laboral

PRACTICAS REMUNERADAS GARANTIZADAS A  
TODOS LOS ALUMNOS EN EMPRESAS Y DESPACHOS.

### PROGRAMAS EXECUTIVE

DIRIGIDOS A PROFESIONALES  
COMPATIBLES CON SU ACTIVIDAD PROFESIONAL.

- Urbanismo
- Recursos Humanos
- Fiscalidad para Financieros
- Relaciones Laborales

DEPARTAMENTO DE ADMISIONES

P<sup>o</sup> de la Castellana, 52 - 1<sup>a</sup> Planta  
28046 - MADRID • [www.centrogarrigues.com](http://www.centrogarrigues.com)  
Tel.: 91 514 53 30 Fax: 91 514 53 40  
[informacion@centrogarrigues.com](mailto:informacion@centrogarrigues.com)